EUROPA SOBERANA

Aviso: Los contenidos de este blog son responsabilidad exclusiva de sus autores.

El dualismo del mundo según los indios aztecas

Todo lo que existe en la tierra es consecuencia de la dualidad, pues así estaba establecido en el principio de la creación.

El mito que se transmitió desde los ancestros de los indios aztecas, nos dice que todo lo que existe en la tierra es consecuencia de la dualidad, pues así estaba establecido en el principio de la creación.

Según la cosmogonía azteca, en el principio de todo existía un ser supremo llamado Ometeotl, que significa "dios dual", el cual era la unión de dos fuerzas opuestas, una masculina y otra femenina, que se complementaban entre sí. Ometeotl era el creador de todo lo que existía en el universo, pero también era el origen de todo lo que no existía, es decir, de todo lo que podía ser.

Ometeotl habitaba en el lugar más alto del cielo, en el Omeyocan, que era el lugar de la dualidad. Allí, Ometeotl se dividía en dos dioses, Tonacatecuhtli y Tonacacihuatl, que eran los padres de todos los demás dioses y de todos los seres humanos.

LA GENERACIÓN DEL UNIVERSO

Según la cosmogonía azteca, el universo estaba compuesto por cinco soles o eras, que habían existido y habían sido destruidos por diferentes razones. Cada sol representaba una dualidad y una fuerza opuesta, que se enfrentaban entre sí hasta que una de ellas prevalecía y creaba un nuevo sol.

Los cinco soles eran los siguientes:

- El sol de agua, creado por Tlaloc, el dios de la lluvia, y destruido por un diluvio.
- El sol de viento, creado por Quetzalcóatl, el dios de la sabiduría, y destruido por un huracán.
- El sol de fuego, creado por Xiuhtecuhtli, el dios del fuego, y destruido por un incendio.
- El sol de tierra, creado por Tezcatlipoca, el dios de la noche, y destruido por un terremoto.
- El sol de movimiento, creado por Huitzilopochtli, el dios de la guerra, y que era el sol actual, que también sería destruido por un movimiento.

Cada sol tenía un ciclo de 5.200 años, que se dividía en 13 períodos de 400 años. Al final de cada ciclo, los dioses se reunían para decidir si el sol debía ser destruido o si debía continuar su existencia. Si decidían destruirlo, lo hacían mediante una catástrofe natural, como un diluvio, un huracán, un incendio o un terremoto. Si decidían continuar su existencia, lo hacían mediante un sacrificio humano, que consistía en ofrecer la sangre y el corazón de una persona a los dioses.

LOS CICLOS DE LAS VIDA

Según la cosmogonía azteca, la vida también estaba regida por la dualidad, pues todo lo que existía en el universo tenía su opuesto y su complemento. La vida era el resultado de la unión de dos fuerzas opuestas, una masculina y otra femenina, que se complementaban entre sí. La vida también tenía un ciclo, que se dividía en cuatro etapas:

- El nacimiento, que era el momento en que una persona llegaba a la tierra y comenzaba su existencia.
- La juventud, que era el momento en que una persona crecía y se desarrollaba.
- La madurez, que era el momento en que una persona alcanzaba su plenitud y su sabiduría.
- La muerte, que era el momento en que una persona dejaba la tierra y regresaba al Omeyocan.

Cada etapa tenía un significado y una función en el ciclo de la vida. El nacimiento era el inicio de la vida, la juventud era el aprendizaje, la madurez era el conocimiento y la muerte era el retorno. La muerte no era el fin de la vida, sino el comienzo de otra vida. Los aztecas creían que la muerte era una transición hacia otro mundo, donde las almas de los muertos continuaban su existencia según el tipo de muerte que habían tenido.

Los aztecas creían que había tres tipos de muerte: la muerte común, la muerte por sacrificio y la muerte por guerra. La muerte común era la que ocurría por causas naturales, como la vejez o la enfermedad. La muerte por sacrificio era la que ocurría cuando una persona era ofrecida a los dioses mediante un ritual. La muerte por guerra era la que ocurría cuando una persona moría en combate o en batalla.

Cada tipo de muerte tenía un destino diferente en el más allá. La muerte común llevaba al Mictlán, que era el lugar de los muertos comunes. La muerte por sacrificio llevaba al Tonatiuhichan, que era el lugar de los sacrificados. La muerte por guerra llevaba al Omeyocan, que era el lugar de los guerreros.

LOS PRINCIPIOS DUALES EN LOS SIGNOS

Según la cosmogonía azteca, los signos del zodiaco también estaban regidos por la dualidad, pues cada uno de ellos tenía su opuesto y su complemento. Los signos del zodiaco eran los siguientes:

- Aries, que era el signo del fuego masculino y representaba la energía, la acción y la valentía.
- Tauro, que era el signo de la tierra femenino y representaba la estabilidad, la fertilidad y la abundancia.
- Géminis, que era el signo del aire masculino y representaba la comunicación, la inteligencia y la curiosidad.
- Cáncer, que era el signo del agua femenino y representaba la emoción, la intuición y la protección.
- Leo, que era el signo del fuego masculino y representaba la creatividad, la generosidad y el liderazgo.
- Virgo, que era el signo de la tierra femenino y representaba la pureza, la perfección y el servicio.
- Libra, que era el signo del aire masculino y representaba la armonía, la justicia y la belleza.
- Escorpio, que era el signo del agua femenino y representaba la pasión, el misterio y la transformación.
- Sagitario, que era el signo del fuego masculino y representaba la libertad, la aventura y la filosofía.
- Capricornio, que era el signo de la tierra femenino y representaba la disciplina, la responsabilidad y el éxito.
- Acuario, que era el signo del aire masculino y representaba la originalidad, la independencia y la innovación.
- Piscis, que era el signo del agua femenino y representaba la compasión, la espiritualidad y la imaginación.

Cada signo del zodiaco tenía un significado y una función en el ciclo de la vida. Los signos del zodiaco también tenían una relación con los cinco soles o eras, que habían existido y habían sido destruidos por diferentes razones. Cada sol representaba una dualidad y una fuerza opuesta, que se enfrentaban entre sí hasta que una de ellas prevalecía y creaba un nuevo sol.

Los signos del zodiaco que pertenecían al sol de agua eran Piscis, Cáncer y Escorpio. Los signos del zodiaco que pertenecían al sol de viento eran Acuario, Libra y Géminis. Los signos del zodiaco que pertenecían al sol de fuego eran Leo, Sagitario y Aries. Los signos del zodiaco que pertenecían al sol de tierra eran Virgo, Capricornio y Tauro. Los signos del zodiaco que pertenecían al sol de movimiento eran todos los signos del zodiaco, pues este sol era el actual y el que podía ser destruido por un movimiento.

Según la cosmogonía azteca, los signos del zodiaco también estaban regidos por la dualidad, pues cada uno de ellos tenía su opuesto y su complemento. La dualidad de los signos del zodiaco se manifestaba en los siguientes aspectos:

- La polaridad, que era la oposición entre los signos masculinos y los signos femeninos, que se atraían y se complementaban entre sí.
- La modalidad, que era la oposición entre los signos cardinales, los signos fijos y los signos mutables, que se relacionaban con el inicio, el desarrollo y el final de cada ciclo.
- La elemento, que era la oposición entre los signos de fuego, los signos de tierra, los signos de aire y los signos de agua, que se relacionaban con las cuatro fuerzas básicas de la naturaleza.

Cada signo del zodiaco tenía una combinación de estos aspectos, que determinaba su personalidad, su destino y su relación con los demás signos. La dualidad de los signos del zodiaco también se reflejaba en los cinco soles o eras, que habían existido y habían sido destruidos por diferentes razones. Cada sol representaba una dualidad y una fuerza opuesta, que se enfrentaban entre sí hasta que una de ellas prevalecía y creaba un nuevo sol.

Los signos del zodiaco que pertenecían al sol de agua eran Piscis, Cáncer y Escorpio. Los signos del zodiaco que pertenecían al sol de viento eran Acuario, Libra y Géminis. Los signos del zodiaco que pertenecían al sol de fuego eran Leo, Sagitario y Aries. Los signos del zodiaco que pertenecían al sol de tierra eran Virgo, Capricornio y Tauro. Los signos del zodiaco que pertenecían al sol de movimiento eran todos los signos del zodiaco, pues este sol era el actual y el que podía ser destruido por un movimiento.

Según la cosmogonía azteca, los signos del zodiaco también estaban regidos por la dualidad, pues cada uno de ellos tenía su opuesto y su complemento. La dualidad de los signos del zodiaco se manifestaba en los siguientes aspectos:

- La polaridad, que era la oposición entre los signos masculinos y los signos femeninos, que se atraían y se complementaban entre sí.
- La modalidad, que era la oposición entre los signos cardinales, los signos fijos y los signos mutables, que se relacionaban con el inicio, el desarrollo y el final de cada ciclo.
- La elemento, que era la oposición entre los signos de fuego, los signos de tierra, los signos de aire y los signos de agua, que se relacionaban con las cuatro fuerzas básicas de la naturaleza.

Cada signo del zodiaco tenía una combinación de estos aspectos, que determinaba su personalidad, su destino y su relación con los demás signos.

LAS PREDICCIONES EL "FIN DEL MUNDO"

Según la cosmogonía azteca, el "fin del mundo" o **Tlalticpac** era el nombre que los aztecas le daban a la tierra, también era el nombre que los aztecas le daban a la era en la que vivían. Los aztecas creían que el mundo había pasado por cuatro eras anteriores, cada una de las cuales había sido destruida por un cataclismo. La quinta era, la era del sol de movimiento, era la era actual y la que podía ser destruida por un movimiento.

La cosmogonía azteca también nos dice que el mundo había pasado por cuatro eras anteriores, cada una de las cuales había sido destruida por un cataclismo. La quinta era, la era del sol de movimiento, era la era actual y la que podía ser destruida por un movimiento.

Según la cosmogonía azteca, el mundo había pasado por cuatro eras anteriores, cada una de las cuales había sido destruida por un cataclismo. La quinta era, la era del sol de movimiento, era la era actual y la que podía ser destruida por un movimiento.

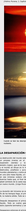
Según la cosmogonía azteca, el mundo había pasado por cuatro eras anteriores, cada una de las cuales había sido destruida por un cataclismo. La quinta era, la era del sol de movimiento, era la era actual y la que podía ser destruida por un movimiento.

LA DESTRUCCIÓN ACCIDENTAL, PROVOCADA O CÍCLICA DEL MUNDO

La destrucción del mundo azteca puede ser accidental, provocada o cíclica, según la cosmogonía azteca. La destrucción accidental del mundo azteca ocurría cuando los dioses perdían el control de las fuerzas que regían el universo y permitían que una de ellas prevaleciera y creara un nuevo sol. La destrucción provocada del mundo azteca ocurría cuando los dioses decidían destruir el sol actual mediante una catástrofe natural, como un diluvio, un huracán, un incendio o un terremoto. La destrucción cíclica del mundo azteca ocurría cuando los dioses se reunían para decidir si el sol debía ser destruido o si debía continuar su existencia. Si decidían destruirlo, lo hacían mediante una catástrofe natural, como un diluvio, un huracán, un incendio o un terremoto. Si decidían continuar su existencia, lo hacían mediante un sacrificio humano, que consistía en ofrecer la sangre y el corazón de una persona a los dioses.

La destrucción accidental del mundo azteca ocurría cuando los dioses perdían el control de las fuerzas que regían el universo y permitían que una de ellas prevaleciera y creara un nuevo sol. La destrucción provocada del mundo azteca ocurría cuando los dioses decidían destruir el sol actual mediante una catástrofe natural, como un diluvio, un huracán, un incendio o un terremoto. La destrucción cíclica del mundo azteca ocurría cuando los dioses se reunían para decidir si el sol debía ser destruido o si debía continuar su existencia. Si decidían destruirlo, lo hacían mediante una catástrofe natural, como un diluvio, un huracán, un incendio o un terremoto. Si decidían continuar su existencia, lo hacían mediante un sacrificio humano, que consistía en ofrecer la sangre y el corazón de una persona a los dioses.

LA DESAPARICIÓN O MUERTE NATURAL DEL MUNDO



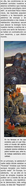
La desaparición o muerte natural del mundo azteca ocurría cuando los dioses decidían que el sol actual había cumplido su ciclo y debía ser destruido para dar paso a un nuevo sol. La desaparición o muerte natural del mundo azteca ocurría cuando los dioses se reunían para decidir si el sol debía ser destruido o si debía continuar su existencia. Si decidían destruirlo, lo hacían mediante una catástrofe natural, como un diluvio, un huracán, un incendio o un terremoto. Si decidían continuar su existencia, lo hacían mediante un sacrificio humano, que consistía en ofrecer la sangre y el corazón de una persona a los dioses.

La desaparición o muerte natural del mundo azteca ocurría cuando los dioses perdían el control de las fuerzas que regían el universo y permitían que una de ellas prevaleciera y creara un nuevo sol. La desaparición o muerte natural del mundo azteca ocurría cuando los dioses decidían destruir el sol actual mediante una catástrofe natural, como un diluvio, un huracán, un incendio o un terremoto. La desaparición o muerte natural del mundo azteca ocurría cuando los dioses se reunían para decidir si el sol debía ser destruido o si debía continuar su existencia. Si decidían destruirlo, lo hacían mediante una catástrofe natural, como un diluvio, un huracán, un incendio o un terremoto. Si decidían continuar su existencia, lo hacían mediante un sacrificio humano, que consistía en ofrecer la sangre y el corazón de una persona a los dioses.

EL CAMINO PARA UN TORNEO DE DRAGONSTONE

El camino para un torneo de dragonstone es el camino que los aspirantes a caballeros deben recorrer para participar en un torneo de dragonstone, que es un torneo que se celebra en la isla de dragonstone, que es la isla donde se encuentra el castillo de dragonstone, que es el castillo de la casa targaryen, que es la casa que gobierna los siete reinos de poniente. El camino para un torneo de dragonstone es el camino que los aspirantes a caballeros deben recorrer para participar en un torneo de dragonstone, que es un torneo que se celebra en la isla de dragonstone, que es la isla donde se encuentra el castillo de dragonstone, que es el castillo de la casa targaryen, que es la casa que gobierna los siete reinos de poniente.

El camino para un torneo de dragonstone es el camino que los aspirantes a caballeros deben recorrer para participar en un torneo de dragonstone, que es un torneo que se celebra en la isla de dragonstone, que es la isla donde se encuentra el castillo de dragonstone, que es el castillo de la casa targaryen, que es la casa que gobierna los siete reinos de poniente.

ANÁLISIS DE EUROPA SOBERANA: «SOBRE EL PARADIGMA AL GASTRO» EN NUEVAS MISIONES DE LA ESA

CATÁSTROFE DE EUROPA SOBERANA: «LLENAR DE CRÁNEOS EL CAMPO» EN EUROPA SOBERANA